

La interrupción de asistencia a clases como antesala del abandono escolar. Un estudio de las trayectorias escolares en diferentes provincias del país^[1]

The interruption of class attendance as a prelude to dropping out of school. A study of school trajectories in different provinces of the country

 Josefina Lujan Ruiz *

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas – CONICET, Argentina Instituto de Comunicación, Políticas y Sociedad, Argentina INCOPOS; Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina FLACSO, Argentina
jruij@flacso.org.ar

 Pamela Magnoli **

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas/ Instituto de Investigaciones Sociales, Territoriales y Educativas – CONICET/ ISTE, Argentina Universidad Nacional de Río Cuarto – UNRC, Argentina
pmagnoli@hum.unrc.edu.ar

Itinerarios educativos

vol. 22, núm. 1, 2025

Universidad Nacional del Litoral, Argentina

ISSN: 1850-3853

ISSN-E: 2362-5554

Periodicidad: Semestral

revistadelindi@fhuc.unl.edu.ar

Recepción: 11 febrero 2025

Aprobación: 25 mayo 2025

Resumen: Existen diversas formas de transitar la escolaridad. A lo largo de los últimos años, gran cantidad de trabajos de investigación identificaron que los diferentes vínculos con la escuela secundaria se tejen en el marco de biografías y trayectorias complejas, que transcurren en un contexto específico y se ven atravesadas por las construcciones sociales y condicionantes institucionales de cada joven (Corica, 2012; Bendit y Miranda, 2013).

De esta manera, a partir del reconocimiento de que, a pesar de atravesar por procesos de interrupción de asistencia a clases sostenidas en el tiempo, los y las jóvenes siempre eligen volver a las escuelas y con el propósito de conocer la forma en la que se producen los procesos de desvinculación escolar, a lo largo del presente trabajo, se presentan primeros hallazgos de una investigación en curso PICT 2019-03906, un estudio longitudinal de seguimiento panel que se está llevando a cabo en tres jurisdicciones: Gran Buenos Aires, Ciudad de Salta y Río Cuarto (Córdoba). Algunos interrogantes que guían la investigación son: ¿cuáles son los motivos por los que las/os jóvenes interrumpen su asistencia a clases? ¿Cuánto tiempo duran dichas interrupciones?

Palabras clave: Trayectorias escolares, desvinculación escolar, juventudes, educación secundaria.

Notas de autor

* Licenciada en Ciencias de la Educación por la Universidad Nacional de Salta. Becaria Doctoral CONICET – INCOPOS FLACSO, sede Argentina. Líneas de investigación, escuela secundaria, transiciones juveniles, juventud. Maestranda en Estudios de Juventud y Doctoranda en Ciencias Sociales.

** Licenciada en Trabajo Social (UNRC). Profesora en Educación Primaria por el Instituto Superior Ramón Menéndez Pidal (Río Cuarto). Becaria Doctoral (CONICET-ISTE). Docente Ayudante de Primera simple en la carrera de Lic en Trabajo Social de la Universidad Nacional de Río Cuarto Línea de trabajo vinculada a Juventudes, Trayectorias Socio-educativas y Políticas Sociales de componente Educativo.

DOI: <https://doi.org/10.14409/ie.2025.21.e0091>

URL: <https://portal.amelica.org/ameli/journal/582/5825369011/>

Abstract: *There are diverse ways to navigate school. Over the past few years, numerous research papers have identified that the different connections with secondary school are woven within the framework of complex biographies and trajectories that unfold in a specific context and are shaped by social constructions and institutional conditions of each young person (Corica, 2012; Bendit and Miranda, 2013).*

Thus, based on the recognition that despite experiencing sustained interruptions in school attendance, young people always choose to return to school, and with the aim of understanding how these processes of school disengagement occur, this paper presents the initial findings of an ongoing PICT 2019-03906 study, a longitudinal panel follow-up study being conducted in three jurisdictions: Greater Buenos Aires, Salta City, and Río Cuarto (Córdoba). Some questions guiding the research are: What are the reasons why young people interrupt their attendance at school? How long do these interruptions last?

Keywords: *School trajectories, school disengagement, youth, secondary education.*

Introducción

¿Abandono? ¿Desvinculación? ¿«Desenganche»? ¿Trayectorias reales? ¿Trayectorias no encauzadas? ¿Cómo nombrar, cómo habitar lo complejo de las trayectorias educativas? ¿Cómo seguir nombrando un problema estructural en escuelas secundarias del país?

La problemática del abandono escolar no es nueva, más bien es estructural a la conformación del sistema educativo en nuestro país. Sus efectos, sus modos de permear las trayectorias socioeducativas van mutando en los y las estudiantes. Entonces, sostenemos que la problemática del abandono escolar es estructural a la conformación del sistema educativo argentino. En el caso del nivel medio en particular, diversos autores (Miranda y Lamfri, 2017; Kessler y Assusa, 2020; Acosta, 2024) reconocen que el crecimiento sostenido de la matrícula durante la segunda mitad del S. XX, que si bien tuvo un cese durante el período dictatorial pero un despegue con el retorno a la democracia, debió convivir con viejas problemáticas del nivel, esto es Repitencia, Sobreedad y Abandono. Sin embargo, algo que sí va mutando y transformándose a lo largo de los años son los efectos y la forma en la que permean estas problemáticas en las trayectorias socioeducativas de los y las jóvenes.

En este sentido, a partir del reconocimiento de que existen diversas formas de transitar la escolaridad, y que los diferentes vínculos con la escuela secundaria se tejen en el marco de biografías y trayectorias complejas que transcurren en un contexto específico y se ven atravesadas por las construcciones sociales y condiciones institucionales de cada joven, a lo largo del presente trabajo se pretende conocer la forma en que las experiencias de desvinculación permean las diferentes trayectorias escolares de los y las jóvenes. Se indaga sobre los procesos de desvinculación escolar en el marco de los siguientes interrogantes: ¿cuáles son los motivos por los que los y las jóvenes interrumpen su asistencia a clases? ¿Cuánto tiempo duran dichas interrupciones? ¿De qué forma permean estas interrupciones las diferentes trayectorias escolares de los y las jóvenes?

Ahora bien, categorías como «abandono», «desenganche», «desvinculación escolar», si bien rondan bajo un mismo fenómeno, no deben en absoluto mostrarse como sinónimos. Corica, Otero y Vicente (2022) reconocen que los diferentes vínculos con la escuela se tejen en el marco de biografías y trayectorias complejas que se dan en el contexto en el que suceden y de las construcciones sociales y condicionantes institucionales que la atraviesan. No es lo mismo hablar de una trayectoria educativa desvinculada por un período de tiempo, por ejemplo, que hablar de una trayectoria abandonada, es decir, ya fuera del sistema educativo. Se trata de categorías que abonan a una misma temática, un mismo problema estructural del sistema educativo, pero que en sus discusiones teóricas resultan disímiles entre ellas.

El presente trabajo mantiene como hipótesis de estudio que los procesos de desvinculación escolar —y, específicamente, del abandono escolar— se enmarcan en procesos multidimensionales donde diversos factores institucionales, familiares, económicos y personales entran en juego en los recorridos de los y las jóvenes; donde coyuntura y estructura se particularizan en estos recorridos y donde absolutamente nada queda librado al azar, más bien, todo forma parte de la trama que se va generando en los recorridos de los y las jóvenes por las escuelas. Dicho trabajo se enmarca en el Proyecto «Abandono escolar: Un estudio sobre los entramados de eventos y experiencias, en los procesos de interrupciones escolares con jóvenes de escuela secundaria», financiado por el Fondo para la Investigación Científica y Tecnológica (FONCYT) y desarrollado entre los años 2021 y 2024, en el marco del Programa Juventud de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO, sede Argentina).

El trabajo se organiza en un bloque teórico donde se discuten los conceptos de vinculación, desenganche y modos diversos, que derivan al nombrar lo que sucede como antesala del abandono escolar. Posteriormente, analizaremos los resultados arrojados en una de las etapas de la investigación aún en curso basada en un seguimiento longitudinal con jóvenes que asisten/asistieron a escuelas secundarias argentinas. Finalmente, se presentan reflexiones en torno a la problemática en cuestión, esto es, dificultades de los y las jóvenes para permanecer en las escuelas. Por último, nos animamos a repensar nuevos modos, posibilidades y herramientas que permitan analizar el vínculo de los y las jóvenes con la escuela.

Desvinculación escolar como proceso multidimensional

Numerosos estudios dan cuenta de la heterogeneidad de acontecimientos e itinerarios en los y las jóvenes que se producen como antesala del abandono escolar propiamente dicho. Dimensiones como niveles de equidad e inequidad social, oportunidades o no de acceso, dimensiones estructurales, individuales y de coyuntura son factores que inciden en las trayectorias educativas de jóvenes, actuando como un cúmulo de factores que pueden favorecer/sostener u obstaculizar el recorrido de los y las jóvenes por el sistema educativo. (Lamb, 2011; García y Sánchez 2020; Corica, 2012).

En este sentido, se comprende al abandono escolar como proceso multicausal y multidimensional, donde numerosos acontecimientos le preceden^[2] antes de llegar a ser un hecho definitivo. Acontecimientos como desvinculación temporal (Tabarini, Curran, Montes y Parcerisa, 2015), desenganche (Fernandez Menor, 2023), abandono prematuro (Romero, Hernandez, 2019) son categorías que intentan capturar lo que antecede al abandono escolar, permitiendo observar las «trayectorias escolares reales» (Terigi, 2008) de sujetos situados en un entramado relacional determinado.

Reconocer que los recorridos de los sujetos son sociales, históricos y relacionales (Kaplan y Leivas, 2022) nos permiten reconocer también cómo las trayectorias educativas en general están atravesadas por aspectos biográficos de cada sujeto (biografía escolar y biografía social), formando un entramado complejo que debe comprenderse en constante interrelación: entre las estrategias individuales y condicionamientos materiales e institucionales. Nicastro y Greco (2012) sobre este punto reconocen que «cada fenómeno que se manifieste en el espacio escolar refiere a una trama a un itinerario en situación» (2012:23). Trama compleja que puede visualizarse desde las trayectorias educativas de jóvenes, en sus itinerarios, elecciones y modos en que las mismas se van encauzando en la agencia de cada sujeto; trama compleja que debemos, entonces, mirar bajo el espectro de la desigualdad. Fundamentalmente en cómo esas desigualdades sociales pueden traducirse en desigualdades educativas (Tiramonti, 2004; Tenti Fanfani, 2007), traducidas en procesos como el éxito y fracaso escolar (Elchiry, 1990), las desiguales trayectorias educativas: cauzadas o no–encauzadas (Terigi, 2008). Trayectorias zigzagueantes, diversas y contingentes (Terigi, 2014), las entradas y salidas de la escuela, los cambios entre una y otra, e incluso la alternancia con programas socioeducativos dan cuenta que las prácticas de «circulación» son habituales (Bosio, 2021). Cuestionar la idea de linealidad de las trayectorias como lo normal o regular permite correr el foco del individuo para analizar también las condiciones institucionales y sistémicas que generan obstáculos estructurales y coyunturales (Briscioli, 2017). En este sentido, es menester mirar las desigualdades educativas desde desigualdades mucho más amplias que les dan sentido; desde los aportes de Pérez Sainz (2021), desigualdades anudadas, que responden, se atan o atan a otras desigualdades.

Autores como Rumberger (2011) agrupan los factores que inciden en los procesos diversos de escolarización de los y las jóvenes en dos grandes grupos: el primero de ellos refiere a factores de carácter individual, como las características sociodemográficas, salud, experiencias académicas anteriores, desempeño, actitudes, comportamientos, entre otros. Mientras que el segundo grupo refiere a los factores de carácter institucional donde se incorporan la estructura y los procesos que operan en las escuelas, las familias y las comunidades. Es decir, el autor reconoce cómo a lo largo de las diferentes trayectorias se van tramando procesos donde los condicionantes estructurales se cruzan con condicionantes coyunturales, particularizando los recorridos en las escuelas.

Pacheco Méndez (2013) habilita la posibilidad de pensar la trayectoria escolar desde una concepción multidimensional, donde rechaza la linealidad del tiempo y, por ende, también la de los procesos que se van encauzando en la misma. En este sentido, la noción de *turning up* —como de punto de inflexión— hace referencia a momentos especialmente significativos; eventos o transiciones que, a su vez, se traducen en virajes en la dirección del curso de vida (2003:163). En este sentido, remitir a los tránsitos y recorridos en clave de pluralidades es la propuesta. Donde las categorías pensadas en tipos ideales no bastan, donde los y las jóvenes ingresan al sistema pero ingresando no permanecen, o bien lo hacen a tiempos discontinuos a los reales (Terigi, 2009). Donde los tránsitos no son los establecidos por la currícula, ahí es necesario volver a mirar para intentar seguir nombrando estos tránsitos escolares de los y las jóvenes, producto de un contexto que lo signa de particularidad. En suma, las trayectorias escolares solo pueden comprenderse dentro de un marco amplio, donde se evidencian interacciones entre condicionantes estructurales y contextuales, las mediaciones institucionales y las estrategias de cada sujeto (Magnoli y Elisondo, 2023). Finalmente, es necesario poner el foco en los procesos de vinculación escolar, sus factores, la incidencia de los contextos en ellos, cómo interceptan en las trayectorias de los y las jóvenes. ¿Promueven, sostienen, acompañan, obstaculizan, dificultan, tensan estos recorridos? Sin lugar a dudas, es este un punto de partida inestimable para seguir abordando la complejidad y heterogeneidad en la antesala del abandono escolar.

Presentación de la investigación

En la presente ponencia se analizan los resultados de la segunda toma de datos realizada en el marco del trabajo de campo del proyecto PICT 2019–03906^[3] y coordinado por Programa Juventud de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO, sede Argentina).

Se trata de un estudio longitudinal de seguimiento panel que inició en el año 2022 con jóvenes que se encontraban a tres años del teórico egreso de la secundaria común, es decir, jóvenes de entre 15 y 17 años de edad. En particular, se indagó en los procesos de desvinculación/vinculación escolar de jóvenes estudiantes de la escuela secundaria en las siguientes jurisdicciones: Gran Buenos Aires, Ciudad de Salta y Río Cuarto (Córdoba). La investigación indaga en las trayectorias educativas, como así también en los aspectos familiares y laborales de las juventudes encuestadas.

Los datos relevados pretenden aportar específicamente al conocimiento sobre la vinculación, distanciamiento y desvinculación en la escuela secundaria de las juventudes, enfatizando en la experiencia de los años recientes.^[4] La estrategia metodológica adoptada en esta instancia del proceso investigativo —el cual se enmarca en la técnica de *follow up*— es de tipo cuantitativo, a través de la aplicación de un cuestionario autoadministrado a estudiantes que se encuentren a dos años del teórico egreso de la educación secundaria en las jurisdicciones mencionadas, contemplando diversidades geográficas, de género y de modalidad, orientación y tipo de segmento educativo.^[5]

La distribución de la muestra de las escuelas es la siguiente: tres escuelas correspondientes al departamento de Río Cuarto, dos escuelas de Salta y nueve escuelas localizadas en el conurbano bonaerense.^[6] Las escuelas están localizadas en centros urbanos y semiurbanos de zonas donde viven grupos familiares de sectores medio–bajos y bajos.

El seguimiento inició en el año 2022 con una primera toma, y se sostuvo por año, es decir, para el año 2024 ya se sumaban tres ingresos a las aulas, por lo tanto, tres encuestas realizadas. Sobre este punto importa destacar que para el presente trabajo, con el objetivo de conocer la forma en la que se producen los procesos de interrupción de asistencia a clases, se recuperan hallazgos de la segunda toma, es decir, de los primeros resultados de la toma realizada en el 2023. El cuestionario aplicado está conformado por 26 preguntas, el objetivo estuvo orientado en capturar las trayectorias juveniles desde sus particularidades en las diferentes jurisdicciones del estudio.

A modo de reconstruir los procesos investigativos realizados hasta el momento, se señala que los hallazgos preliminares permiten observar a través del muestreo una «matrícula fluctuante», haciendo difícil lograr realizar la encuesta al total de inscriptos. Si consideramos los datos iniciales de la toma I del 2022 con las encuestas que se hicieron en el 2023, en la toma II el porcentaje alcanza a casi el 70 % de la muestra inicial, es decir, se logró encuestar a 810 de los y las jóvenes encuestados en el 2022. Mientras que en el año 2022 (toma I), la cantidad de jóvenes encuestados fue de un total de 1165.

Tabla 1.
Paneles de seguimiento de los y las encuestados/as por toma

Año de seguimiento	Cantidad	Porcentaje
Panel I – Año 2022	1165	100 %
Panel II – Año 2023	810	69,5 %

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la Encuesta Educación y Juventudes, proyecto PICT 2019–03906

Trazando los procesos de desvinculación

Para comenzar a abordar la complejidad que se trama en la antesala del abandono, el bloque de preguntas tomó dos cauces: por un lado, si los y las jóvenes encuestados conocen o identifican a compañeros que hayan tenido que dejar la escuela y sus causas. Consideramos esta pregunta fundamental en el sentido de que no hay informantes más claves que los mismos compañeros para conocer la situación del grupo–clase, aquellos con los que se comparte cotidianamente. En este sentido, el interrogante contempló, además, si se conocían los motivos.

Por otro lado, este bloque de preguntas focalizó en la propia trayectoria de cada estudiante, indagando en cuestiones que hacen a su propia heterogeneidad al habitar estos espacios escolares, trayectorias encauzadas, trayectorias impregnadas de salidas y entradas temporales en las escuelas, trayectorias reales (Terigi, 2008). Del total de la muestra que participó de la segunda toma, tal como se puede observar en el gráfico N° 1, el 80 % de jóvenes aseguraron que tenían compañeros/as que estaban el año pasado y que dejaron de venir, es decir, durante el año 2023. Paralelamente, el 18 % contestó que no hay compañeros que dejaron de venir a la escuela, mientras que el 2 % aseguró que no lo sabía.

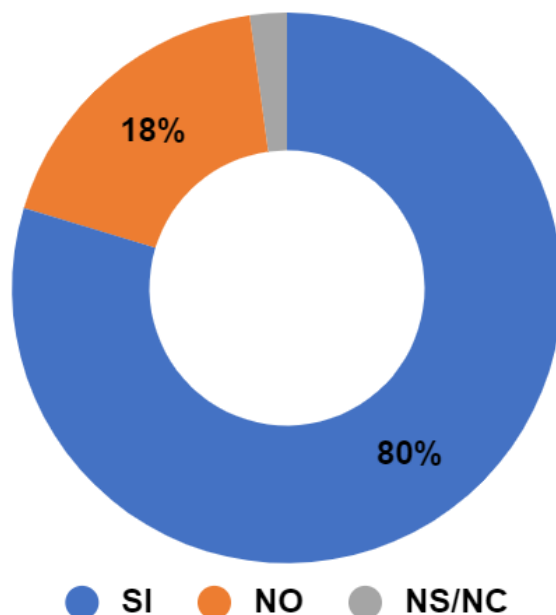


Figura 1.

Compañeros que dejaron de venir a la escuela. Toma II – Año 2023

Fuente: Elaboración propia a partir del procesamiento de datos del proyecto de investigación PICT 2019–03906

Entre las principales causas de ausencia de sus compañeros/as, un 32 % de los/as encuestados/as no responden a sus motivos. Mientras que otros destacan que pueden haber abandonado porque les fue mal en la escuela (29 %), tuvieron que salir a trabajar (11 %) y les aburrió la escuela (10 %), siendo estos los motivos destacados esgrimidos por los/as encuestados/as. Es decir, datos que dan cuenta principalmente de emociones que los y las jóvenes imprimen al estar en la escuela, emociones que son enunciadas mediante las frases como «me aburre la escuela», «me fue mal en la escuela». Planteamos el análisis de estas respuestas mediante lo que sugiere Fernández Menor (2023), es decir, tomar estas categorías como tramas que generan sentido de pertenencia o no en la escuela. De esta manera, si los y las jóvenes participan de las actividades que propone la escuela, el sentido de pertenencia es positivo, lo cual a su vez favorece el enganche con la institución y, por lo tanto, su permanencia en ella.

Por otro lado, en aquellos casos en donde las respuestas aluden a cuestiones como «me aburrió la escuela» o «me fue mal en la escuela» operan como obstáculos en la trayectorias y en la construcción del sentido de pertenencia con la institución, elementos que a su vez pueden ser causales de su desenganche con la escuela secundaria. Al respecto, Fernández Menor (2023) sostiene que la «primacía de los resultados, las metodologías de enseñanza y aprendizaje desfasadas, la poca atención a las relaciones entre alumnado y profesorado o el enclaustramiento del currículo son barreras al enganche» (Fernández Menor, 2023:159).

Sobre este punto es importante destacar que, si bien se comprende que la desvinculación tiene que ver con cuestiones intraescolares, donde el sentido de pertenencia juega un rol clave, no podemos dejar de reconocer y resaltar que hay factores de contexto, factores externos que operan como obstáculo en las trayectorias escolares de los y las jóvenes, los cuales se manifiestan en respuestas en donde aseguran que dejaron la escuela porque tuvieron que salir a trabajar.

Entonces, múltiples factores de índole internos y externos se conjugan en este complejo entramado que se produce antes del abandono en sí mismos; de estas causas múltiples y diversas nos ocuparemos en los apartados precedentes. En línea con lo desarrollado, en la tabla 1 se puede identificar cómo, si bien aproximadamente el 40 % del total de jóvenes aseguran que sus compañeros interrumpieron su asistencia a clases por cuestiones relacionadas estrictamente a factores institucionales (le fue mal en la escuela; le aburrió la escuela), más de la mitad de jóvenes, o bien no supieron qué contestar dejando el espacio vacío, o bien hicieron referencia a cuestiones vinculadas con factores externos a la escuela, es decir, tuvieron que salir a trabajar y/o realizar tareas de cuidado, casos de maternidad, mudanzas y, en algunos casos, peleas con alguien de la institución.

Se reconoce que, si bien, cada una de los motivos por los que tuvieron que interrumpir su asistencia a clases varían y son diferentes entre sí, tienen algo en común y es que todos ellos hacen de la trayectoria educativa un camino sinuoso, entrecortado y con frecuentes retrocesos (Saraví, 2015).

Tabla 2.
Motivos de desvinculación con la escuela de sus compañeros. Toma II– Año 2023

Motivos	
Le fue mal en la escuela	29 %
Salir a trabajar	11 %
Le aburrió la escuela	10 %
Peleó con alguien	8 %
Se cambió de colegio/turno/especialidad	5 %
Tareas de cuidado	1 %
Embarazo	1 %
Se mudó/vivía muy lejos/se fue	1 %
Categorías vacías	32 %

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la Encuesta Educación y Juventudes, proyecto PICT 2019–03906

Ahora bien, del total de la muestra con la que se trabajó durante la segunda toma (año 2023), el 76 % aseguró que no tuvo complicaciones para asistir a clases, mientras que el 24 % de jóvenes aseguraron que sí. Dichas complicaciones en algunos casos significaron la interrupción de asistencia a clases por un tiempo determinado.

Sobre este punto es importante detenernos, a los fines del presente trabajo de indagación, para realizar una lectura que tenga en cuenta los datos de la primera y hacer un paralelismo de lo que sucedió en cada panel de trabajo (toma I y toma II). De esta manera, a partir de una lectura comparada y, teniendo en cuenta que en el año 2022 un 10 % del total de la muestra aseguró que había atravesado un período de desvinculación de la escuela, para el año 2023 dicha cifra aumentó 14 puntos. Uno de los motivos principales de la toma del año 2022 radica en la desvinculación de la escuela en el tiempo de pandemia, entonces, ineludiblemente era la pandemia un eje transversal en sus determinaciones aunque no el único. En este sentido, miramos este aumento en los procesos de desvinculación intentando indagar en sus causas y el tiempo que duraron las mismas.

En cuanto al tiempo que duró la interrupción mencionada por los y las jóvenes, tal como se observa en el gráfico N° 2, el 88 % del total de la muestra aseguró que su desvinculación de la escuela secundaria fue circunstancial, es decir, duró entre uno y dos meses. El 3.6 % contestó que el tiempo que duró su interrupción de asistencia a clases fue de entre tres y 11 meses, es decir, se trató de una desvinculación frecuente, y finalmente, el 8.5 % del total de la muestra aseguró que duró entre un año o más, es decir, atravesó por procesos prolongados de desvinculación.

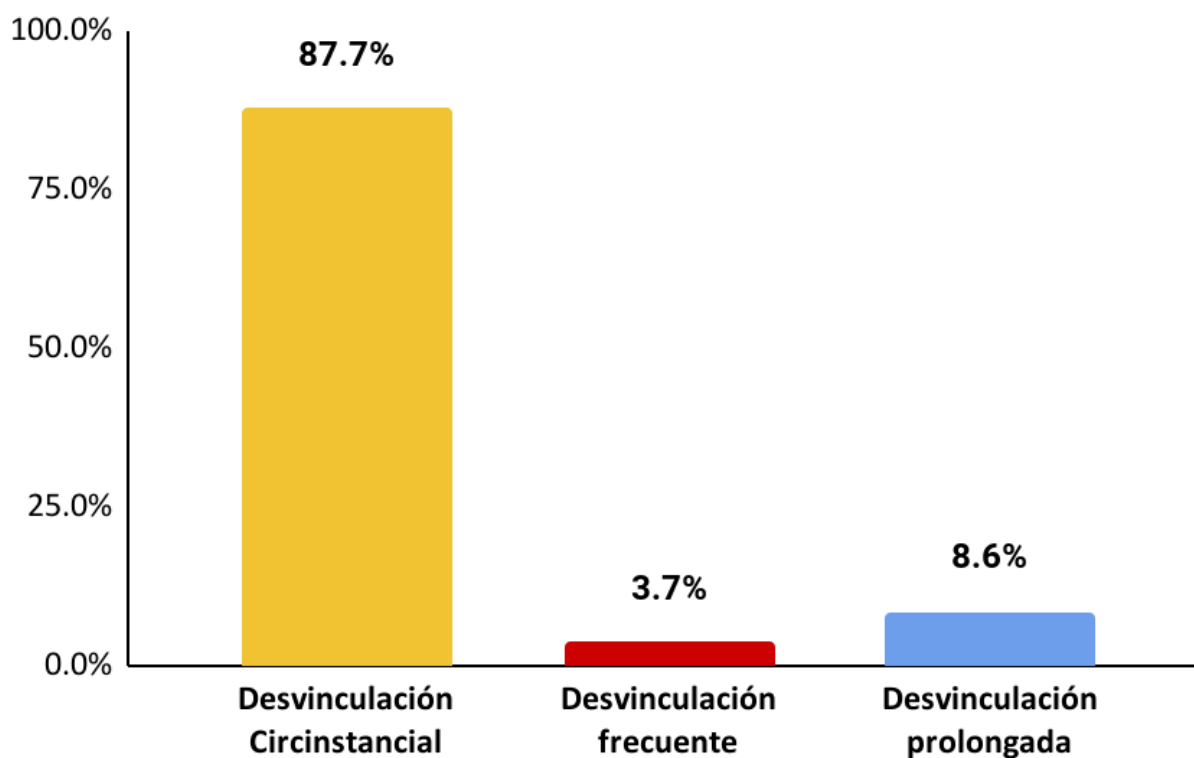


Figura 2.

Duración de las desvinculaciones. Toma II – Año 2023

Fuente: Elaboración propia a partir del procesamiento de datos del proyecto de investigación PICT 2019–03906

Estas categorías temporales fueron construidas para una mejor visualización de los datos, es por ello que decidimos nombrarlas como procesos de *desvinculación circunstancial* para referir a aquellos/as jóvenes que se desvincularon de la escuela entre uno y dos meses; *desvinculación frecuente* para aquellos/as que se ausentaron entre tres y 11 meses; mientras que se nombró *desvinculación prolongada* a aquellos/as que tuvieron que ausentarse por un año o más de la escuela.

En este sentido, para analizar lo desarrollado hasta este punto retomamos a Rumberger (2011), quien plantea analizar los procesos de escolarización teniendo en cuenta la incidencia de dos grandes factores: por un lado, las razones institucionales, curriculares y estructurales del sistema educativo, y por otro lado, los condicionantes sociales, personales e individuales que atraviesan a las trayectorias escolares de los y las jóvenes.

Sostenemos como hipótesis que hay diversas formas de transitar la escolaridad, y que los diferentes vínculos con la escuela secundaria se tejen en el marco de biografías y trayectorias complejas que transcurren en un contexto específico y que se ven atravesadas por las construcciones sociales y condiciones institucionales de cada joven. En este sentido, subrayamos la importancia de mirar las trayectorias en esta doble dimensión atravesada por claves institucionales, pero también por estrategias y circuitos diferenciales que las juventudes toman para permanecer en ritmos heterogéneos dentro de las escuelas, donde las desigualdades y los capitales disponibles y a disposición de cada joven según su origen de estrato social también conformará parte del entramado que cada quien dibuje en sus recorridos escolares.

Reflexiones finales

Acontecimientos como desvinculación temporal (Tabarini, Curran, Montes y Parcerisa, 2015), desenganche (Fernandez Menor, 2023), abandono prematuro (Romero, Hernandez, 2019) son categorías que intentan capturar lo que antecede al abandono escolar, categorías que van permitiendo observar «trayectorias escolares reales» (Terigi, 2008) de sujetos situados en un entramado relacional determinado. Reconociendo como legítimos otros tiempos, recorridos y sujetos, propios de procesos ya no meramente biológicos, sino sociales, históricos y relacionales (Kaplan y Leivas, 2022). Es necesario, entonces, volver a insistir en reconocer esa multiplicidad de factores que se traman en las trayectorias educativas de jóvenes, donde su biografía escolar da cuenta también de su biografía social, no como efecto directo, sino más bien como un entramado complejo que debe comprenderse en constante interrelación: entre las estrategias individuales y los condicionamientos materiales e institucionales.

En virtud de los datos obtenidos se demuestra que, con respecto al tiempo que duraron las desvinculaciones, la mayor parte de la muestra tuvo desvinculación circunstancial (entre uno y dos meses); no obstante, el tiempo de las desvinculaciones varían, lo que nos habilita a hablar de desvinculaciones circunstanciales, frecuentes y prolongadas. Esta categorización da cuenta de la heterogeneidad que se produce en esta antesala del abandono, donde hay tiempos de ausencias, de volver a la escuela, de volver a desvincularse, a desengancharse, pero intentar volver.

Entre los motivos de desvinculación se conjugan factores estructurales y coyunturales que se particularizan en la situación real de cada joven. Dentro de ellos, los motivos de desvinculación aparecen como justificaciones externas a la escuela, tales como: problemas personales y problemas de salud, cuidado de familiares, también se destaca la causa de tener que salir a trabajar, junto a otros factores referidos al sistema escolar como, les fue mal en la escuela o se aburrió de la escuela. Entonces, volvemos a demostrar que la desvinculación excede meramente las razones institucionales, curriculares y/o estructurales del sistema educativo. También forman parte de estas decisiones las condiciones sociales y personales que los y las jóvenes atraviesan. En este sentido, destacamos que urge mirar las trayectorias en esta doble dimensión: atravesada por claves institucionales, pero también por estrategias y circuitos diferenciales que las juventudes toman y recrean para permanecer en sus ritmos heterogéneos en las escuelas.

Bajo este punteo de hallazgos y sistematización de los mismos podemos decir que lo que se produce en la antesala del abandono es un estado de alerta, es decir, puntos referenciales que nos dan pistas de cómo las decisiones más rotundas como las del abandono escolar no son tomadas de un momento a otro, sino que son resultado de un proceso complejo y dinámico en el cual los y las jóvenes se van desvinculando gradualmente de la institución escolar. Estas manifestaciones deben ser puestas en común en las instituciones para que, dentro de los equipos de gestión, políticas institucionales y demás, sean tenidas en cuenta a la hora de nombrar y habitar trayectorias reales (Terigi, 2008) en los y las jóvenes que hacen a cada institución. Intervenciones institucionales y también extrainstitucionales que deben de poder contemplar esta multidimensionalidad y heterogeneidad de factores que inciden directamente en los recorridos de los y las jóvenes por la escuela.

Referencias bibliográficas

- Abramovich, V. (2006). Los Estándares Interamericanos de Derechos Humanos como Marco para la Formulación y el Control de las Políticas Sociales. *Anuario De Derechos Humanos*, (2), 13–51. Recuperado de: <https://uriarte.com.uy/ddhh/wp-content/uploads/2011/10/Victor-Abramovich.pdf>
- Acosta, F. M. (2023). La matriz de la escuela secundaria en la Argentina: análisis histórico comparado entre el siglo XIX y el siglo XX. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Teseo
- Aquín, N (2013). «Intervención social, distribución y reconocimiento en el post neoliberalismo». *Revista Debate Público. Reflexión de Trabajo Social* 3(5). Recuperado de:
- Assusa, G. & Kessler, G. (2020). La escuela secundaria en América Latina: Democratización con desigualdades perennes. En Gutiérrez, G. M. et al.(2020) *La escuela secundaria construye aprendizajes: Experiencias y propuestas para ampliar el derecho a la educación ; coordinación general de Luciana Corigliano...* [et al.]; editado por Gonzalo Martín Gutiérrez; Micaela Pérez Rojas. – 1a ed. – Córdoba: Alaya Servicio Editorial; Unión de Educadores de la Provincia de Córdoba, 2020.
- Bernstein, B. (1977). *Class, Codes and Control. Vol. 3. Towards a Theory of Educational Transmission*. Routledge & Kegan Paul.
- Bosio, A. (2021). En el turno noche todos somos iguales. Estudio etnográfico en una escuela de la Provincia de Córdoba. En Maldonado, M. y Servetto, S. (Eds.), *Etnografía en tramas locales. Experiencias escolares, apuestas y desafíos* (pp. 77–112). CLACSO y Universidad Nacional de Córdoba.
- Briscoli, B. (2017). Aportes para la construcción conceptual de las trayectorias escolares. *Revista electrónica: Actualidades Investigativas en Educación*, 17(3), pp. 1–30.
- Corica, A., Otero, A. y Vicente, M. E. (2022). El abandono escolar secundario: análisis sobre los factores influyentes en las interrupciones escolares en la pandemia. *Revista Sudamérica*, (17), 332–349.
- Corica, A. (2012). Las expectativas sobre el futuro educativo y laboral de jóvenes de la escuela secundaria: entre lo posible y lo deseable. *Última década*, 20(36), 71–95.
- Corica, A., Otero, A. y Magnoli, P. (2023). «Juventudes y educación secundaria: sentimientos y actividades de jóvenes en contexto de pandemia en Argentina». *Revista Argentina de Investigación Educativa*, 3(6), 121–142.
- Cuervo, H., & Wyn, J. (2014). Reflections on the use of spatial and relational metaphors in youth studies. *Journal of Youth Studies*, 17(7), 901–915.
- Danani, C. (2009). La gestión de la política social: un intento de aportar a su problematización. En Chiara, M. y Di Virgilio, M. (Org.), *Gestión de la política social. Conceptos y herramientas* (pp. 25–51). Universidad Nacional de General Sarmiento. Buenos Aires. Editorial Prometeo.
- De Sena, A. (2016). «Políticas Sociales, emociones y cuerpos». *Revista Brasileira de Sociologia da Emoção*, 15(44), pp. 173–185.
- De Sena, A., & Cena, R. (2014). ¿Qué son las políticas sociales? Esbozos de respuestas. Las políticas hechas cuerpo y lo social devenido emoción: lecturas sociológicas de las políticas sociales, *Revista Brasileira de Sociologia da Emoção*, 19–49.
- Elichiry, N. (1990). Escuela y apropiación de contenidos. *Propuesta Educativa*, 2(3), 23-30 Buenos Aires: FLACSO.

- Espínola, V. y Claro, J. (2010). Estrategias de prevención de la deserción en la Educación Secundaria: perspectiva latinoamericana. *Revista de Educación*, número extraordinario, 257–280.
- Faleiros, V. P. (2000). Las Funciones de la Política Social en el Capitalismo. En Borgianni, E. y Montañó, C. (Orgs.), *La Política Social Hoy* (pp. 43–70). San Pablo: Cortez Editora.
- Fernández Menor, I. (2023). El enganche y sentido de pertenencia escolar en Educación Secundaria: conceptos, procesos y líneas de actuación. *Revista de Investigación en Educación*, 21(2), 156–171.
- García Gracia, M. Sánchez Gelabert, A. (2020). La heterogeneidad del abandono educativo en las transiciones posobligatorias. Itinerarios y subjetividad de la experiencia escolar. *Papers*, 105(2), 235–257. Recuperado de: <https://doi.org/10.5565/rev/papers.2775>
- Grassi, E. (2003). *Políticas y problemas sociales en la sociedad neoliberal: la otra década infame (I)*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Kaplan, C., y Leivas, M. (2022). Las Trayectorias Educativas como categoría analítica. Aportes desde el campo de la Sociología de la Educación. *Revista EDUCA UMCH*, (19), 104–116. Recuperado de: <https://doi.org/10.35756/educaumch.202219.223>
- Lamb, S.; Markussen, E.; Teese, R.; Polesel, J.; Sandberg, N. (Eds.). (2011). *School Dropout and Completion*. Springer. Recuperado de: <https://doi.org/10.1007/978-90-481-9763-7>
- Miranda, E. M., & Lamfri, N. Z. (2017). La educación secundaria ante los desafíos de la obligatoriedad: Discursos y textos en las políticas educativas. En Organizadoras Miranda, E. M., & Lamfri, N. Z (2017), *La educación secundaria: cuando la política educativa llega a la escuela* (pp. 19–43). Miño y Dávila Editores. Córdoba.
- Nicastro, S y Greco, M. B. (2012). *Entre trayectorias: Escenas y pensamientos en espacios de formación*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Otero, A. (2011). Escuela media y abandono escolar en Argentina: aproximaciones a un debate pendiente. *Educação em Revista*, 27(3), 145–162.
- Pérez Sáinz, J. P. (2021). Marginación social y nudos de desigualdad en tiempos de pandemia. *Nueva Sociedad*, 293. Recuperado de: <https://www.nuso.org/revista/293/pensar-las-desigualdades-en-america-latina/>
- René, B., & Miranda, A. (2013). Trayectorias y expectativas de los egresados de la secundaria en Argentina. *Documentos y aportes en administración pública y gestión estatal*, (21), 93–123.
- Romero Sánchez, E. y Hernández Pedreño, M. (2019). Análisis de las causas endógenas y exógenas del abandono escolar temprano: una investigación cualitativa. *Educación XXI*, 22(1), 263–293.
- Rumberger, R. W. (2011). *Dropping Out: Why Students Drop Out of High School and What Can Be Done About It*. Harvard University Press. Recuperado de: <https://doi.org/10.4159/harvard.9780674063167>
- Tarabini, A; Curran M.; Montes, A. y Parcerisa, L. (2015). La vinculación escolar como antídoto del abandono escolar prematuro: explorando el papel del habitus institucional. *Revista de currículum y formación del profesorado*, 19(3), 196–212.
- Tenti Fanfani, E. (2007). *La escuela y la cuestión social. Ensayos de sociología de la educación*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Terigi, F. (2008). Los cambios en el formato de la escuela secundaria argentina. *Propuesta Educativa*, 28, (63-71) Buenos Aires: FLACSO.

Terigi, F. (2008). Los cambios en el formato de la escuela secundaria argentina: por qué son necesarios, por qué son tan difíciles. *Propuesta Educativa*, 17(29), 63–71.

Terigi, F. (2014). Trayectorias escolares e inclusión educativa: del enfoque individual al desafío para las políticas educativas. En (Comp) Marchesi, Blanco y Hernández. Avances y desafíos de la educación inclusiva en Iberoamérica. Fundación Mapfre.(2014), *Avances y desafíos de la educación inclusiva en Iberoamérica*. Fundación Mapfre

Tiramonti, G. (2004). *La trama de la desigualdad educativa. Mutaciones recientes de la escuela media*. Buenos Aires: Manantial.

Valls, O., Sánchez–Gelabert, A. & Troiano, H. (2023). La actitud del alumnado frente a la escuela. *Cuadernos de Investigación Educativa*, 14(1), (1-19).

NOTAS

[1] Las autoras agradecen profundamente los comentarios de los evaluadores externos por su rigurosidad y consideraciones, las cuales fueron sumamente significativas en el desarrollo del artículo.

[2] Avances, retrocesos, repitencia, cambios de escuela, interrupción de asistencia a clases, entre otras varias situaciones posibles.

[3] «El abandono escolar en la escuela secundaria: una investigación sobre los entramados de eventos y experiencias, en los procesos de interrupciones escolares con jóvenes de escuela secundaria».

[4] Prestando principal atención a lo sucedido durante la prepandemia, pandemia y pospandemia.

[5] La selección de establecimientos educativos se realizó a partir de los criterios clásicos que se utilizan para el análisis de la segmentación educativa, es decir, siguiendo la tradición de los estudios del campo de la sociología de la educación se tomaron en cuenta los siguientes indicadores: a) infraestructura escolar; b) titulación de los docentes; c) características socioeconómicas de la población que asiste (Braslavsky, 1985).

[6] La muestra no representativa y estratificada de escuelas conformada por los establecimientos educativos de nivel medio, se distribuyó de la siguiente manera: cuatro escuelas del segmento educativo medio, seis escuelas del segmento educativo medio–bajo y siete escuelas del segmento educativo bajo. Esta selección realizada garantizó focalizar el estudio en cierto sector socioeconómico donde la problemática sobre desvinculación escolar se produce con mayor frecuencia. También se consideraron las distintas orientaciones educativas como son: Ciencias Sociales, Ciencias Naturales, Educación Física, Economía y Administración, Artísticas, así como escuelas técnicas con orientaciones en Electromecánica, Automotriz, Electrónica y Maestro Mayor de Obra. Se cuenta con escuelas de gestión públicas (12 escuelas) como también privadas (cinco escuelas).

AmeliCA

Disponible en:

<https://portal.amelica.org/amelica/amelica/journal/582/5825369011/5825369011.pdf>

Cómo citar el artículo

Número completo

Más información del artículo

Página de la revista en portal.amelica.org

AmeliCA
Ciencia Abierta para el Bien Común

Josefina Lujan Ruiz, Pamela Magnoli

La interrupción de asistencia a clases como antesala del abandono escolar. Un estudio de las trayectorias escolares en diferentes provincias del país^[1]

The interruption of class attendance as a prelude to dropping out of school. A study of school trajectories in different provinces of the country

Itinerarios educativos

vol. 22, núm. 1, 2025

Universidad Nacional del Litoral, Argentina

revistadelindi@fhuc.unl.edu.ar

ISSN: 1850-3853

ISSN-E: 2362-5554



CC BY-NC-SA 4.0 LEGAL CODE

Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.